



Imagina que te encuentras en la España de principios del siglo XVIII. Es un mundo muy distinto al que conoces hoy: las calles son de piedra, no hay coches ni electricidad, y las ciudades están llenas de mercados bulliciosos donde la gente intercambia comida, especias y productos de todo tipo. Sin embargo, en este ambiente aparentemente tranquilo, algo muy grande está a punto de suceder. La muerte de un rey sin descendencia ha desencadenado una crisis que cambiará para siempre el destino de España y Europa. Estás a punto de presenciar uno de los conflictos más decisivos de la historia: la Guerra de Sucesión Española.

Es el año 1700. Carlos II, el último monarca de la dinastía de los Austrias en España, ha muerto sin dejar descendencia. Lo llamaban "el Hechizado" por sus numerosos problemas de salud, que muchos atribuían a la brujería o a las maldiciones familiares. El Imperio Español, que en ese momento se extiende desde América hasta Filipinas, queda en una situación delicada. Europa entera se pregunta: ¿quién heredará este vasto imperio?

El testamento de Carlos II nombra a Felipe de Borbón, nieto del rey Luis XIV de Francia, como su sucesor. Felipe es joven y pertenece a la poderosa casa de los Borbones, pero su ascenso al trono no es visto con buenos ojos por todas las potencias europeas. Temen que, si Felipe se convierte en rey, España y Francia se unan en un solo superpoder que alteraría el equilibrio de Europa. Por otro lado, Carlos de Habsburgo, hijo del emperador del Sacro Imperio Romano Germánico y miembro de la dinastía que había gobernado España durante generaciones, también reclama el trono. Para ti, que vives en una España dividida por rumores y tensiones, esta disputa es algo que lo cambiará todo. Las ciudades comienzan a tomar partido: algunas apoyan a Felipe, mientras que otras prefieren a Carlos. Las familias se dividen según sus lealtades, y la inestabilidad crece cada día.

En 1701, la situación se vuelve insostenible. Felipe de Borbón es proclamado rey de España como Felipe V, el primer Borbón en ocupar el trono. Sin embargo, Carlos de Habsburgo no acepta esta decisión, y con el apoyo de varias potencias europeas —como Austria, Inglaterra, los Países Bajos y Portugal— se prepara para desafiar a Felipe. Se desata así la Guerra de Sucesión Española, un conflicto que no solo enfrenta a dos pretendientes al trono, sino a distintas concepciones de lo que España debería ser.

A nivel internacional, la guerra se convierte en un tablero de ajedrez donde las grandes potencias europeas mueven sus fichas estratégicamente. Para ti, este conflicto no es solo una lucha por el poder: es una guerra que cambiará la forma en que se gobierna España. Los austracistas, seguidores de Carlos, apoyan una visión descentralizada del poder, en la que las diferentes regiones de España (como Aragón, Cataluña y Valencia) mantendrían una gran autonomía. En cambio, los borbónicos, partidarios de Felipe V, desean un reino más centralizado y fuerte, con el poder concentrado en la figura del rey y en la capital, Madrid. La guerra se extiende rápidamente por toda Europa y América. En España, las primeras batallas son caóticas. La resistencia en Cataluña, Valencia y Aragón es fuerte, ya que muchas de estas regiones apoyan a Carlos de Habsburgo y temen perder sus privilegios históricos si Felipe V se consolida en el trono. Al mismo tiempo, en Castilla y otras regiones leales a Felipe, el apoyo al nuevo monarca es firme.

En el campo de batalla, las fuerzas de ambos bandos están formadas no solo por tropas españolas, sino también por soldados ingleses, austriacos, franceses y holandeses. Las noticias de las batallas llegan a través de mensajeros o rumores que corren por las plazas. La guerra no es solo algo lejano, sino que afecta a tu vida cotidiana: los mercados están cada vez más vacíos, los impuestos aumentan para financiar el conflicto, y los soldados recorren las calles de las ciudades y los pueblos.

En 1707, se libra una de las batallas más importantes de la guerra: la Batalla de Almansa. Esta batalla, que tiene lugar en el este de España, es una gran victoria para las fuerzas borbónicas. El ejército de Felipe V, apoyado por tropas francesas, derrota a las fuerzas aliadas de los austracistas y sus aliados ingleses y holandeses. Los relatos de la batalla son estremecedores: el estruendo de los cañones, el humo de la pólvora y el choque de las espadas. Almansa marca un punto de inflexión en la guerra, ya que tras esta victoria, las tropas borbónicas comienzan a consolidar su control sobre gran parte de España.

A raíz de la derrota, las regiones de Aragón y Valencia, que habían apoyado a Carlos, pierden sus fueros y privilegios históricos. Felipe V, en su esfuerzo por centralizar el poder, impone el Decreto de Nueva Planta, que elimina las instituciones tradicionales de estos territorios y los integra en un sistema centralizado bajo el control de la Corona en Madrid. Para ti, y para muchos otros habitantes de estas regiones, este cambio supone una pérdida significativa de autonomía.

A medida que avanza la guerra, las batallas continúan. En 1710, se producen dos enfrentamientos clave: las batallas de Brihuega y Villaviciosa. En Brihuega, las tropas borbónicas logran una victoria sobre las fuerzas británicas, mientras que en Villaviciosa, las fuerzas de Felipe V consiguen otra victoria decisiva sobre los austracistas. Estos enfrentamientos consolidan la posición de Felipe V en el trono, y para ti, es evidente que el conflicto está llegando a su fin.

Tras más de una década de guerra, las potencias europeas están agotadas. En 1713, se firman los Tratados de Utrecht, que ponen fin al conflicto. En este acuerdo, Felipe V es reconocido como el legítimo rey de España, pero el precio que España debe pagar es alto. El país pierde gran parte de sus territorios europeos, incluidos los Países Bajos, el reino de Nápoles y, de manera especialmente simbólica, Gibraltar, que queda bajo control británico.

Para ti, el Tratado de Utrecht es agri dulce: Felipe V mantiene el trono, pero el vasto imperio español empieza a fragmentarse. Aunque España sigue siendo una potencia importante, ya no tiene la misma influencia en Europa que había tenido durante los siglos anteriores. La Guerra de Sucesión Española no solo ha sido un conflicto militar, sino también un punto de inflexión en la historia de España y Europa. La guerra ha consolidado a la dinastía Borbón en el trono de España, lo que marcará el rumbo del país durante los siglos siguientes. Además, la imposición del centralismo borbónico a través de los Decretos de Nueva Planta cambia radicalmente la estructura política y administrativa de España. Las regiones que antes gozaban de una mayor autonomía pierden sus derechos, y el poder se concentra en la figura del rey.

A nivel internacional, el Tratado de Utrecht redefine el mapa de Europa. Francia y España, aunque aliadas, no se fusionan en un solo imperio, como muchos temían. Inglaterra, por su parte, emerge como una potencia dominante al obtener importantes territorios estratégicos, como Gibraltar y Menorca.

La Guerra de Sucesión Española ha sido mucho más que una disputa por el trono. Ha sido un

conflicto que ha redefinido la estructura del poder en España y en Europa, y tú, viviendo en esta época, has sido testigo de cómo el país ha cambiado para siempre. Aunque la guerra ha terminado, las consecuencias de estos años de lucha se sentirán durante generaciones, y el camino que España tomará a partir de ahora estará marcado por la influencia de los Borbones y los cambios que trajo consigo esta guerra.

IDEAS CLAVE DEL CAPÍTULO 1

La muerte de Carlos II sin descendencia desencadena una crisis dinástica en España, involucrando a las principales potencias europeas. El conflicto no solo decidirá quién será el nuevo rey, sino también el modelo de gobierno que prevalecerá en el país.

- La muerte de Carlos II sin descendencia desencadena una crisis dinástica en España, involucrando a las principales potencias europeas. El conflicto no solo decidirá quién será el nuevo rey, sino también el modelo de gobierno que prevalecerá en el país.
- La guerra estalla tras la muerte de Carlos II sin descendencia, dejando el trono en disputa entre Felipe de Borbón y Carlos de Habsburgo.
- Felipe V es proclamado rey, pero las potencias europeas, lideradas por Inglaterra y Austria, apoyan a Carlos.
- El conflicto enfrenta dos modelos de gobierno: los austracistas defienden la descentralización, y los borbónicos buscan centralizar el poder en la Corona.
- La Batalla de Almansa (1707) es decisiva para el triunfo de Felipe V.
- En 1713, el Tratado de Utrecht pone fin a la guerra, reconociendo a Felipe V, pero España pierde territorios clave como Gibraltar.
- Los Decretos de Nueva Planta eliminan la autonomía de regiones como Aragón y Cataluña, centralizando el poder en Madrid.
- La guerra consolida a la dinastía Borbón en España y redefine el equilibrio de poder en Europa.

ejercicio 1

Rellena los espacios en blanco

- El testamento de Carlos II favoreció a la casa de _____, lo que desató temores en Europa por la posible unión entre España y _____.
- Tras la Batalla de Almansa en 1707, Felipe V promulgó los Decretos de _____, que supusieron _____ para los territorios que apoyaban a Carlos de Habsburgo.
- El Tratado de _____ en 1713 modificó profundamente las fronteras de Europa, otorgando a Inglaterra territorios estratégicos como _____.
- La imposición del centralismo borbónico fue especialmente perjudicial para regiones como _____, que hasta entonces disfrutaban de _____.

- A lo largo de la Guerra de Sucesión, Inglaterra, Austria y los Países Bajos formaron una coalición para apoyar a _____, ya que tenían _____.

ejercicio 2

Une cada concepto o evento con sus respectivas consecuencias directas o indirectas.

Felipe V

Batalla de Villaviciosa

Decretos de Nueva Planta

Tratado de Utrecht

Alianza europea contra Felipe V

Pérdida de Gibraltar

Consolidación del centralismo
borbónico

Derrota decisiva
de los austracistas

Expansión del control británico
en el Mediterráneo

Temor al dominio hegemónico
franco-español

ejercicio 3

Analiza las implicaciones políticas y sociales que tuvo la imposición de los Decretos de Nueva Planta en las regiones de Aragón y Valencia. Reflexiona sobre cómo este cambio afectó no solo a las instituciones políticas, sino también a la identidad cultural de estas regiones.

ejercicio 4

Compara las consecuencias internas para España de la victoria de Felipe V y la instauración de la dinastía borbónica, con las consecuencias externas a nivel internacional. ¿Qué impacto tuvo en la estructura interna del poder en España y en el equilibrio de poder en Europa?

ejercicio 5

En el contexto de la Guerra de Sucesión Española, explica cómo las alianzas entre países europeos reflejaban no solo una lucha por el trono de España, sino también un temor más amplio por el equilibrio de poder en Europa. ¿Por qué fue tan importante para Inglaterra, los Países Bajos y Austria evitar que Felipe V uniera los reinos de España y Francia?



La Marina Real holandesa destruye una flota española frente al Cabo Passaro, en Sicilia, agosto de 1718